

## CAPÍTULO 7

### Conclusión

“Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor de Dios, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo” (Hch. 9:31).

Nadie puede negar que el hombre ha afectado gravemente el testimonio clemente que el Espíritu Santo comenzó en 1825 y que prometió mucha gloria a Dios y bendición a Su Pueblo. Con esto en mente, F.W. Grant escribió:

*“Es demasiado evidente que la mano de Dios está sobre nosotros. Nuestra vergüenza es pública. No requiere espiritualidad ver que hemos fallado de la manera más notable, exactamente en aquello que buscábamos declaradamente. La Unidad del espíritu en el lazo de la paz es justo lo que no hemos mantenido”*

¿Cuál es entonces el remedio Divino para el mal? ¿Cuál es la voluntad de Dios para aquellos de sus santos que se afligen y lamentan la deshonra que las divisiones y disensiones pasadas han traído sobre Dios y Su Pueblo? Por supuesto que el remedio no se encuentra en la unión y amalgamación de Círculos o Confederaciones de Asambleas existentes. Tales Confederaciones son, como el Sr. Darby lo mostró con claridad en 1828, tanto no escriturales como poco aconsejables. La Iglesia de Dios no está compuesta de una Confederación de Asambleas locales, sino de miembros del Cuerpo de Cristo. La única membresía que reconoce el Nuevo Testamento es la membresía de ese Cuerpo.

En la carta citada en este capítulo, F.W. Grant pregunta:

*“¿No ha quedado entonces una senda clara en la*

*cual aún los pies del lisiado no puedan ser salidos, sino más bien sanados? Como todos sabemos, en un tiempo tuvimos algo definido con sencillez y fácilmente sostenible con la Escritura: transmitir conciencias fieles, sin confundirlas. ¿Nos han quitado eso? ¿Podemos haberlo perdido sin ser nosotros los culpables de la pérdida? ¿No habrá sido que lo perdimos mientras dormíamos? Sin duda que el camino del Señor ha sido y es un camino que no necesita gran intelecto o talento para descubrirlo, sino más bien un camino en el cual el viajero, por tonto que sea, no debería errar. ¿Sería proveniente de Dios si fuera de otra manera?*

*Entonces, el remedio escritural para reparar las brechas en el testimonio y llevar otra vez la gloria a nuestro Dios y bendición a Su Pueblo, con la consiguiente bendición a un mundo perdido que necesita la salvación de Dios, es el regreso a los principios escriturales y la hermandad común a todos los creyentes, como fue en Dublín y en otros lugares en los primeros años del Movimiento. Hoy más que antes está la necesidad de un testimonio así. Hay muchos creyentes piadosos en las diferentes denominaciones que se acongojan por las enseñanzas "modernistas" que se imparten en gran cantidad de púlpitos. Las divisiones y disensiones entre los "Hermanos" rechazan eso, pero si las Asambleas del pueblo de Dios fueran, según las palabras del Sr. Darby, "una base aprovechable de comunión para cualquier cristiano constante", se verían atraídos a las Asambleas y encontrarían refugio y descanso en ellas.*

Es muy interesante leer como hace casi 200 años, es decir 100 años antes de que los creyentes comenzaran a reunirse de un modo escritural en Dublín y en otras partes, el Espíritu de Dios enseñó a los miembros de la Iglesia Relief

(una pequeña Iglesia Presbiteriana disidente en Escocia), la verdad de la unidad de todos los creyentes verdaderos, y le dio gracia para recibir a su comunión a todos. De los valores de esa denominación se seleccionó lo siguiente:

*“Sobre el tema de la comunión, es de importancia preguntar: ¿De quién es la mesa sacramental? Esta es una pregunta tan simple que hasta un niño de 8 años podría responderla y, sin embargo, miles llegan a adultos sin conocer su significado. Llamarla la mesa de un grupo es malo, es una prostitución indigna. Es la Mesa del Señor. ¿Para quién cubre la Mesa el generoso anfitrión? ¿Lo hace para el burgués o para el anti-burgués? ¿Para la gente de la Iglesia o para la Iglesia Relief? ¿Para independientes o para episcopalistas? No. ¿Para quién entonces? Para las criaturas de Dios, no porque pertenezcan a alguna denominación particular de catedráticos, sino porque en realidad son sus criaturas y se comportan como tales. Negar el alimento a los niños de Dios es el atrevimiento más osado”*

Algunos de los nombres denominacionales pueden resultar muy poco familiares a muchos lectores, pero la verdad concerniente a la comunión de los santos es la misma que aquella que el Espíritu Santo enseñó al Dr. Cronin y quienes estaban asociados con él.

El texto de Hch. 9:31 al comienzo de este capítulo da aliento y guía al Pueblo de Dios en estos días difíciles. Las Iglesias tenían “paz”, eran “edificadas” y “andando” eran “multiplicadas”. La “paz” que gozaban las Iglesias en Hechos 9 era, sin duda, bajo la providencia de Dios, atribuible en cierta medida a la conversión del perseguidor Saulo de Tarso, y también al hecho de que los mismos judíos eran perseguidos por Calígula, el demente emperador romano que insistía en que debían rendírsele honores

divinos, y que erigió su imagen en el Templo de Jerusalén.

Lo que las Asambleas del Pueblo de Dios necesitan hoy es “paz”, no tanto de enemigos y oposición externa, sino de todo lo interno que entristece al Espíritu de Dios. “Mi presencia irá contigo y te daré descanso” (Ex. 33:14). Las Asambleas necesitan ser edificadas, fortalecidas en la fe más sagrada. Mucho de lo que se ha aprobado como la verdad en el pasado, no es la verdad de Dios. El conocimiento aumentó, el amor se acrecentó. Las Asambleas necesitan ser pastoreadas. Se debe mantener una mirada cautelosa sobre los comienzos de enseñanzas divisivas tales como las de las “Asambleas Exclusivistas” y “Needed Truth”. La exhortación es “estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gál. 5:1). El precio de la libertad es la vigilancia eterna. Las Asambleas deberían ser activas, andando en el temor del Señor, y por cierto que ese vigor va a encontrar su máxima expresión en un evangelismo dinámico. Dios no entregó el ministerio de la reconciliación a ángeles sin pecado, sino a hombres, a pecadores salvados por su gracia.

El Dr. Thomas Guthrie, predicador de una generación pasada, tenía una posición elevada de la dignidad y el honor conferidos al predicador del Evangelio por trabajar con Dios en la salvación de las almas. Él describió la satisfacción de salvar almas “como lo más dulce fuera del cielo, que los reyes no pueden alcanzar, y sin embargo los mendigos pueden disfrutar”. Al describir cuando Moisés levantó la serpiente en el desierto, redactó:

*“Noble quietud de actitud y oficio quien con su pie levantó la cruz en este mundo agonizante -Jesucristo y Él crucificado- Dame el sangrante Salvador, hazme instrumento para convertir una sola alma y no voy a*

*envidiar a Moisés -su pieza de bronce-, ni el honor de guardar mil vidas que ahora están sofocadas en la muerte"*

Además, al comparar al predicador del Evangelio con los hombres poderosos de David que arriesgaron sus vidas para extraer agua en Bethlehem para su rey, afirmó:

*"Aún antes que ser uno de los valerosos hombres de David, me contentaría con ser uno de los humildes servidores de Cristo, y sostener la copa de vida en los labios de un pobre"*

El bendito privilegio de ganar almas no está limitado sólo al evangelista, sino todos los santos de Dios deberían tomar un interés vivo y amante por los perdidos a su alrededor, y orar y obrar por su salvación.

De modo que, las Asambleas del Pueblo de Dios deben multiplicarse. En Hch. 2:47 leemos: "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos". El Espíritu Santo tiene la Divina función de reunir, pero desafortunadamente, ¿con qué frecuencia el lobo dispersó el rebaño durante el siglo pasado?.

Que en los días y años venideros de testimonio que restan para su Iglesia, nuestro Dios conceda, en su infinita misericordia, que las Asambleas de Su Pueblo se mantengan en una humilde gracia para todos los santos, procurando guardar la Unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

"Al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea la gloria... ahora y siempre. Amén"

## **ÍNDICE DE OBRAS CITADAS**

1. "The Brethren: Their Origin, Progress and Testimony", *Los Hermanos: Su Origen, Progreso y Testimonio*.
2. "The Life of George Muller", *La Vida de George Muller*.
3. "The Collected Writings of J.N. Darby", *Colección de Manuscritos de J.N. Darby*.
4. "A History of Plymouth Brethren", *Historia de los Hermanos de Plymouth*.
5. "The Principles of Open Brethren", *Los Principios de los Hermanos Libres*.
6. "The Brethren Movement", *El Movimiento de los Hermanos*.
7. "Serving and Waiting", *Sirviendo y Esperando*.
8. "The Pilgrim Church", *La Iglesia Peregrina*.
9. "Chief Men Among the Brethren", *Líderes entre los Hermanos*.
10. "The Witness", *El Testigo*.
11. "History of Brethren", *Historia de los Hermanos*.
12. "Papers on Church History", *Documentos de la Historia de la Iglesia*.
13. "Englishman's Greek and Hebrew Concordance", *Concordancia del Griego y Hebreo del Hombre Inglés*.
14. "Christian Witness", *Testigo Cristiano*.
15. "Thoughts On The Apocalypse", *Meditaciones sobre el Apocalipsis*.
16. "The Numerical Bible", *La Biblia Numérica*.
17. "Facts and Theories As to a Future State", *Hechos y Teorías de un Estado Futuro*.
18. "The Englishman's Bible", *La Biblia del Hombre Inglés*.
19. Ver cita 14.
20. "When Is a Believer Sealed", *¿Cuándo es sellado un creyente?*
21. "Helps by the Way", *Socorros en la Senda*.
22. "Life in Christ and Sealing with the Spirit", *La Vida en Cristo y el Sello del Espíritu*.
23. "The Sealing of the Spirit", *El Sello del Espíritu*.
24. "Narrative of Facts", *Descripción de los Hechos*.

25. "Christian Standing and Condition", *La Posición y Condición Cristiana*.
26. "The Gathering and Receiving of the Children of God", *La Unión y Admisión de los Niños Espirituales*